



SEGURIDAD POPULAR

PORTAVOZ DE LAS FUERZAS DE SEGURIDAD

Nº I.—Núm. 4

Madrid, 29 de enero de 1937

Precio: 15 céntimos.

Unificación, organización, disciplina, significan la garantía de la victoria

UN GRAN DISCURSO

Habló el presidente de la República. Su voz clara y con-
ta ha dejado resonar su eco fácilmente perceptible hasta
más recónditos lugares del mundo. Incluso habrá llegado
esta esos conquistadores ansiosos de dominio y poderío, que
gen con su soberbia los limitados designios del fascismo
ternacional.

El discurso del señor Azaña ha servido para desvanecer
celos, para aclarar muchas dudas y para desenmascarar esa
pañña derrotista que pretende desvirtuar con insanos pro-
positos la verdadera realidad de nuestra lucha. Ha servido
principalmente para agrupar más en torno a un unísono pen-
amiento a todos los países del mundo en cuyo seno palpitan
asias de democracia y fraternidad, y que probablemente senti-
rán también esa admirable solidaridad prestada por la U. R.
S., envidia y admiración de la Humanidad entera.

"El sonrojo—decía el señor Azaña—que sentirán ciertos
ombres que aun se llaman españoles si pensarán por un mo-
mento que han entregado el suelo que les vio nacer a una in-
sión extranjera." Porque la lucha contra el fascismo "na-
onal" terminó, apenas nacida la sublevación de unos gene-
les traidores a su patria y a su honor, arrollada por el
usiasmo—como única arma combativa, en los comienzos—
todo bien nacido que defiende su libertad. La guerra que
atiene el pueblo español es uan guerra de independencia, es
na guerra contra la invasión del fascismo italoalemán, que
relende convertir este suelo ubérrimo y hospitalario siem-
pre en una colonia de esclavos. "Y no puede esclavo ser pue-
lo que sabe morir."

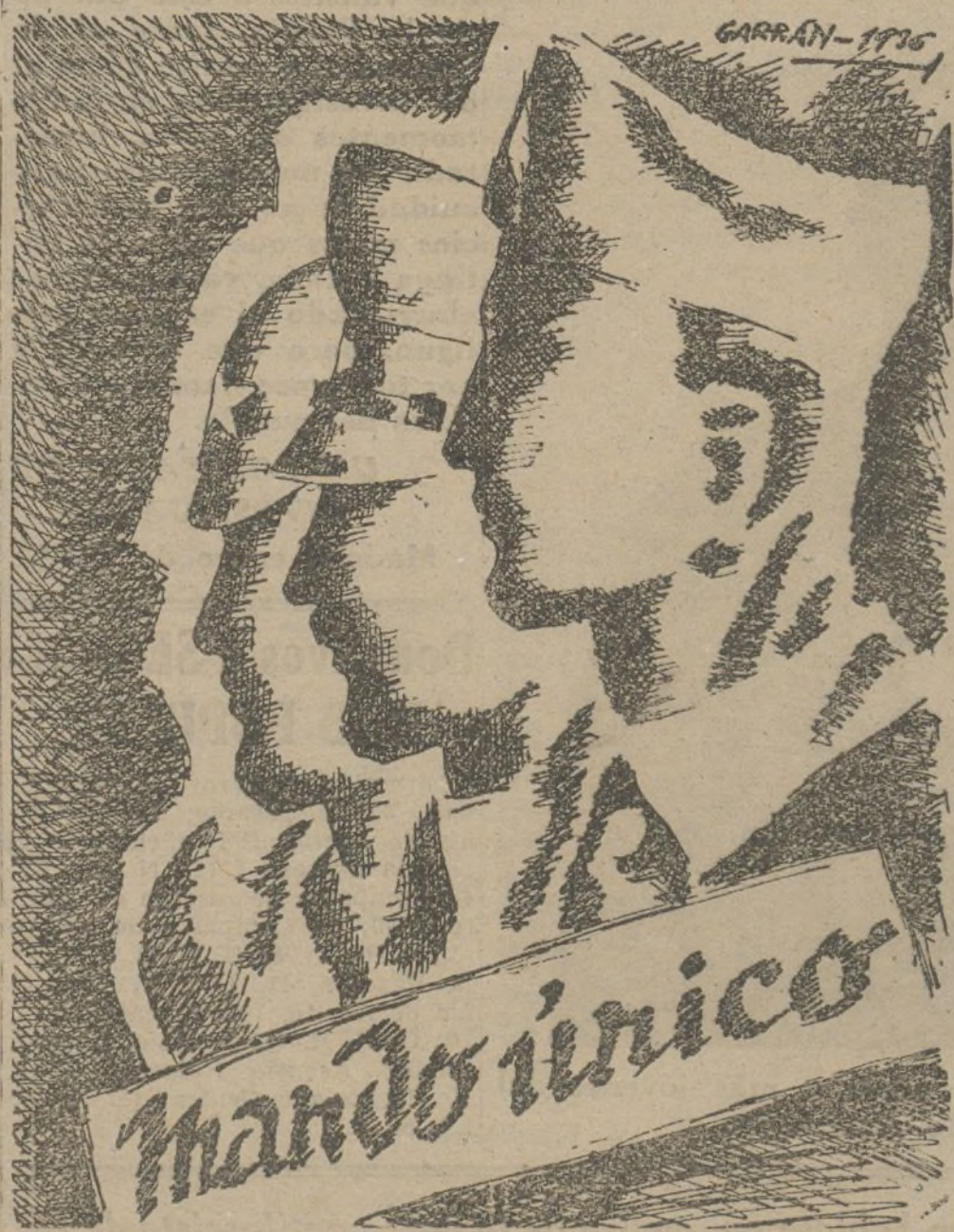
"No tenemos contraído ningún pacto ni compromiso con
ningún país extranjero, ni admitimos imposiciones de nadie.
audicaciones que humillen, no. Primero perecer." Defende-
mos nuestra independencia con el mismo ardor que el pueblo
español lo hizo el año 1808, y lo mismo que entonces sabremos
escribir la última epopeya gloriosa, que perdurará como en
un voluminoso libro de historia, para envidia y admiración
de todas las generaciones.

Habló también el señor Azaña de Marruecos, ese eterno
problema, violado descaradamente por aquellos más obliga-
dos a observarlo como consecuencia del Tratado de Algeci-
ras. Este problema, ligado intimamente a nuestra guerra, por-
que en Marruecos fué fraguada y allí contaba con el apoyo
y la colaboración de los más innobles apetitos. Hizo notar
con toda su crudeza la existencia del peligro de una con fla-
gración mundial; pero España será siempre España, pese a
todo y contra todo, y las consecuencias de esa guerra pre-
senta, si se convirtiera en realidad, no serían precisamente
nuestras. "Confío—dijo—en la sabiduría de los hombres que
gobiernan los países de Europa."

¡Qué persuasión en las palabras del señor Azaña! ¡Qué
convicción más exquisita! Seguramente al llegar a los oídos
de nuestros combatientes habrán pronunciado una vez más,
con toda la firmeza de que son capaces: ¡Viva la República
democrática! ¡Viva la España antifascista!

¡Más actividad, más rapidez en la creación
del Consejo Provincial de Seguridad!

PASEMOS DE LAS PALABRAS A LOS HECHOS



SERA EL TRIUNFO DE LA LIBERTAD REPUBLICANA,
EL TRIUNFO DE LOS DERECHOS DEL PUEBLO

¡Viva la República democrática!

También nosotros

En todas las fases de la gue-
rra, la G. N. R. y Asalto han
cumplido con su deber. Un
puesto en la lucha contra el
fascismo, nosotros tuvimos y
tenemos. Hoy, en los frentes de
Madrid, en su defensa, ocupa-
mos un sitio desde el cual, exac-
tamente igual que el resto de
los combatientes, ayudamos a la
causa de la República; en la
trincheras, en los parapetos,
desde las casas, estamos codo
con codo al lado del Ejército
del pueblo, del cual formamos
parte. Las Milicias, los solda-
dos, todos nos conocen; la ac-
tuación nuestra ha logrado la
excelsa virtud de borrar enco-
nos, asperezas, recelos.

Por nuestra labor se nos si-
túa hoy en un plano de igual-
dad con el resto de la tropa;
somos entre ellos unos más que
sufren, que resisten, que luchan
y vencen. La G. N. R. y Asalto,
en la defensa de España, tanto
en vanguardia como en reta-
guardia, cumplen honrosamente
con su cometido; todos lo saben,
y de ahí radica la transforma-
ción del odio en simpatía, en
aprecio, en tener consideracio-
nes por los camaradas comba-
tientes.

El prestigio del Cuerpo, con-
quistado en el duro batallar,
tiene que seguir en pie. No nos
conformemos con lo que hasta
aquí hemos logrado; sigamos
adelante. Hoy más que nunca
más combatividad, más discipli-
na, más entusiasmo. Las con-
quistas logradas bien valen la
pena de seguir luchando por
conservarlas.

COLABORACION SED DE JUSTICIA

POLICIA DEL PUEBLO

La Policía ha de estar constituida por hombres honrados y abnegados, para con su honor servir de norma de conducta al resto de los ciudadanos, y con su abnegación estar dispuesta, sin regatear sacrificios, a la defensa del pueblo, librándole de todos los que quieran vivir al margen de la ley, pues ésta, cuando está hecha por y para el pueblo, el que quiera vivir fuera de ella es un enemigo del mismo.

La República necesita de una Policía propia, que además de constituirla funcionarios inteligentes, probos y abnegados, sientan dentro de sí un amor intenso a la causa del pueblo. Un desafecto a la República para servir sus ideales contrarios a ella, no tiene necesidad de realizar ningún acto: le basta con la cruda omisión, con no hacer—discretamente—lo que debe hacer. Por eso hay que sentir el Régimen y servirlo con entusiasmo, diligencia y lealtad. Y el que no lo sienta, el que no quiera servir a la Repu-

blica, hay que considerarlo nocivo, putrefacto y, por lo tanto, destruirlo.

La Policía ha de ser uno de los más firmes puntales en que se apoye el Gobierno, máxime si éste es la más genuina representación del pueblo.

La Policía, que ha de sostener e imponer el principio de orden y autoridad, base fundamental para la buena marcha de una nación, no ha de imponer ese orden y autoridad con la brusquedad del autoritarismo, sino con la persuasión y con el ejemplo del que se ve revestido de esa autoridad moral y materialmente, aún más por ser policía que nació del pueblo.

La Policía de represión es dura y además inadaptable a la psicología de los pueblos; pero en algunos momentos es necesaria, lo mismo que el cirujano que extirpa un músculo gangrenoso; por ello es aún más necesaria la Policía preventiva, la que prevea el delito, la que evitando éste evita la enfermedad e impide

la intoxicación de la sangre, que haga necesaria la intervención quirúrgica del cirujano.

Por tanto, ambas Policías, la preventiva y la represiva, son necesarias: la primera, para prevenir; la segunda, para reprimir. Pero al ser Cuerpos hermanos, han de marchar juntas bajo un solo mando, bajo una sola directriz que emplee a cada una en los momentos adecuados.

Muchos creyeron que la Policía despótica y autoritaria tenía mucha más autoridad; un error manifiesto, pues del despotismo nace la arbitrariedad. Observad un déspota y veréis que en todos sus actos es arbitrario.

La Policía debe ser rígida en sus reglamentos y en sus intervenciones; pero rigidez que no sea atropello, sino para hacerse respetar; y no hay nada mejor para hacerse respetar que empezar por respetar uno, actuando con la rigidez del que sabe sus deberes y sus derechos.

Mal puede exigir derechos quien no sabe cuáles son sus deberes como ciudadano primero y como funcionario después.

Así, pues, vosotros los que vinisteis a este Cuerpo de la Policía, tanto al de Seguridad y Asalto como al de Investigación, en estos momentos de lucha, inyectadle un nuevo ritmo; pero cuidad de no caer en los vicios malos que tenía la antigua Policía, ya que hemos ahuyentado el espíritu maligno, para que siempre y por todos nos llamen los policías del pueblo.

UN COMISARIO DE INVESTIGACION

Madrid, enero de 1937.

Donativos a SEGURIDAD POPULAR

Dirección General de Seguridad, 329,25 pesetas; 14 Compañía de Asalto, 138; oficinas de la recluta número 1 (G. N. R.), 33; 4.ª Compañía de reserva de Asalto, 8,30; 34 Compañía de Asalto (Villa Rosa), 8; G. N. R. (García de Paredes, 4), 7,50; 37 Compañía de Asalto, 106; Donativo (?), 10; G. N. R. (Guzmán el Bueno), 145,50; Asensio Romero (eibar, 10; Negociado Central (D. G. de S.), 8.



Capitán Peiró, uno de los oficiales más jóvenes del Cuerpo de Asalto.

Si en la U. R. S. S. alguien hablase en contra de la causa antifascista de España, sería machacado como un reptil. ¿Qué debemos hacer en España con los elementos trotskistas, que diariamente insultan a los hombres más queridos del pueblo ruso y de los antifascistas del mundo entero? Aniquilarlos como lo que son: agentes del fascismo en nuestras propias filas.

Al aparecer el periódico SEGURIDAD POPULAR no tuve por menos que sentirme orgulloso al ver que, a medida que se luchaba por vencer al fascismo, se editaba un periódico que tiene como base la palanca de apoyo para la defensa de este glorioso nuevo Cuerpo de Seguridad.

Todos, absolutamente todos, conocemos ya el nuevo decreto relacionado con este Cuerpo, que tiene por norma la aspiración de aquellos compañeros de Seguridad que tanto lucharon, siendo objeto de vejaciones, por parte de sus jefes militares, por el deseo de lograr una justicia social. Esta justicia, ansiada, parece ser que, aun cuando muy lentamente, se va logrando. La práctica del decreto de referencia nos pondrá a la luz la justicia. Para esta práctica, a mi modo de entender, y no creo sea necesario hacerlo presente, por creerlo más justo, debe seleccionarse la cultura de todos los funcionarios disueltos, y con arreglo a la misma destinarlos a los Grupos y Secciones, que, de acuerdo con sus aptitudes, puedan desempeñar más eficazmente sus funciones. Esta selección de cultura deberá ser, para pasar al Grupo sin uniformar, por ser sus servicios más delicados y, por tanto, de más responsabilidad, por medio de un examen-oposición, o, por el contrario, debido a las circunstancias actuales, tener en cuenta, por ser síntoma de representación de cultura, la instancia de solicitud hecha de puño y letra de los interesados.

En el actual Cuerpo de Seguridad, disuelto, hay muchos funcionarios que, al solicitar el nuevo ingreso, pretenden pasar al Grupo sin uniformar. Esta petición debe ser respetada y concedida para todos aquellos que demuestren capacidad, y, sin embargo, muchos de los que actualmente pertenecen al de Vigilancia, por su deficiencia de cultura deben, y se impone por ser de justicia, pasar al Grupo uniformado.

Todos confiamos en que la tradicional recomendación y favoritismo desaparecerán, pues nunca se debe olvidar que a medida que van siendo mayores las responsabilidades de las funciones, deben estar en concordancia con la capacidad de los hombres; es decir, que los inferiores tengan el convencimiento de que están subordinados por otros que son mejores, en el sentido de aptitud, que ellos.

Estamos ya completamente convencidos, a gar por el número de vicios prestados en defensa de la causa común que todos los funcionarios que integran los Cuerpos disueltos son personas sinceramente afectas al régimen. Esta es una aclaración muy importante: ser todos los funcionarios disueltos iguales ante la ley y por ser al mismo tiempo todos, sin distinción, defensores de la libertad, equidad y la justicia social.

Al hacer esta advertencia, el ánimo que me guía es solamente que, tanto cargos como los Grupos pertenecer (uniformados sin uniformar), sean siempre basados en la justicia, por consiguiente, que nulo ese egoísmo que, ser de tal o cual partido sin partido (ya que desaparecido las castas), encuentran con derecho en este caso injusto, y siempre es por medio de recomendación, a la que tenemos que eliminar y sanar a los que la empleen que se les considere como acreedores a una plaza uno u otro Grupo, según capricho.

Por último, y en la confianza de ver demostrada la justicia, de la cual todos los funcionarios, y muy especialmente los de Seguridad, estamos sedientos, deseo una próspera vida a SEGURIDAD POPULAR que al mismo tiempo sea la nuestra.

Salud y justicia.

UN IMPROVISADO DE ASALTO

SEGURIDAD POPULAR

Redacción y Administración

Los Madrazo, 34.

Teléfono 27748.



Pensando en su negat alto en la lucha

Unas observaciones al manifiesto de los Comités Centrales de la G. N. R. y Asalto

Al llegar a mis manos el segundo número de nuestro gran semanario **SEGURIDAD POPULAR**, salta a mi vista un manifiesto que firman los representantes de los Comités Centrales de los Cuerpos de la G. N. R. y Asalto. A medida que avanzo en la lectura, me enorgullecen las explicaciones que en él nos dan sobre las gestiones que vienen realizando desde el día que se publicó el decreto de la unificación de las fuerzas armadas. Y, como digo, me enorgullece porque de esta forma podremos enterarnos—de una manera oficial—de sus gestiones en bien de los individuos que forman parte de las referidas fuerzas, al mismo tiempo que si se ve alguna gestión que se crea se debe modificar, se les podrá hacer una observación para que ellos reflexionen por si la hubiesen hecho un poco de prisa. Al llegar a uno de los párrafos del mencionado manifiesto, leo y releo esto: «Asimismo se autoriza a la G. N. R. para que se presenten propuestas generales de ascensos, independientes de las que concedan por méritos de guerra, sobre todo para premiar aquellos casos que más se hayan distinguido por su obra en favor de la causa revolucionaria.»

Y yo entiendo que sería mejor que se procediese a revisar cuantos ascensos ha habido hasta la fecha, ver si todos los galones que por Madrid y los frentes pasean deben llevarse, pues, sin temor a equivocarme, creo que un sesenta por ciento de ellos son interinos y algunos a capricho de los interesados. Los galones interinos pueden llevarse en los frentes donde las necesidades de la guerra y falta de oficiales y clases han exigido esa interinidad; pero cuando esa fuerza se reintegra a su servicio peculiar,

deben desaparecer esos galones si no se han concedido en propiedad, pues de esta forma no se dará el caso curioso de que a un sargento o cabo se le nombren imaginarias y demás servicios mecánicos. Estas clases pueden hacerse efectivas si en ese período de interinos han demostrado tener las cualidades necesarias para ello: educación militar, disciplinados, trato afable con la fuerza, cultura ciudadana, etc. ¿Cómo averiguar todas estas cualidades? Muy sencillo. Los comisarios políticos de compañía (claro que algunos comisarios que son o se dicen ser, por el mero hecho de llevar la gloriosa gorra *Thaelmann* o las insignias de esta o aquella organización, que hay que educarlos y vigilarlos a ellos en vez de ellos a las fuerzas), los individuos que han

convivido con ellos o que han estado a sus órdenes en los frentes, los superiores bajo cuyas órdenes han estado en algunos casos también, los comisarios generales de las columnas, que suelen conocer su actuación, bien por referencias, bien personalmente. De esta forma desaparecerían todos los interinos, algunos de más de un trimestre, pues ya es tiempo de saber si están capacitados o no para desempeñar la jerarquía cuyas divisas ostentan.

Otra fórmula para ascensos, y que tienen un perfecto derecho a ello, si en ellos concurre la circunstancia de ser luchadores antifascistas, que a estas alturas deben estar averiguados, es la antigüedad por escalafón, pues supongo no se hayan agotado los referidos escalafones, sino más bien estarán, y entre los muchos que existen se encontrarán algunos grandes luchadores de la causa del pueblo.

De esta forma evitaremos que, mediante la formación de una Comisión de Ascensos, se ascienda a individuos que han luchado en la retaguardia por las libertades del pueblo trabajador, que los miembros de los Comités conocen por haber estado más en contacto con ellos; pero no cabe duda que en las avanzadillas ha habido hombres que han desarrollado la misma labor que los anteriores y con más peligro y calamidades, por ser desarrollada ésta en una avanzadilla bajo el fuego enemigo, y, sin embargo, se ignoran estos hombres por no haber tenido el contacto que los anteriores. No obstante, unos como otros lo que menos les interesa en estos momentos son las recompensas y sí terminar de una manera victoriosa la guerra que en estos momentos vivimos. Pero dentro de esta circunstancia es necesario ir adelantando trabajo con equidad.

Una vez realizado esto, estos oficiales y clases deben marchar al mando de sus unidades a los frentes que se les destine y no quedar en cargos burócratas o mandando destacamento e instrucción en un paseo de Madrid u otra capital cualquiera, ya que tanto para una cosa como para otra hay oficiales y clases debidamente capacitados y que por su edad, estado físico, etc., no pueden marchar a un fren-

te, porque de hacerlo, al otro día de llegar quedaría desarticulada una unidad, ya que esos hombres no pueden soportar las inclemencias de una avanzadilla, y, sin embargo, hay gente joven que se encuentra inactiva, porque así se les puede calificar a los jóvenes que desempeñen los cargos anteriormente indicados.

Estas modestas líneas desearía no molesten a nadie, y con ese fin están escritas,

ALFARRA
De la G. N. R.

¿POR QUE? A nuestros colaboradores

Estimados compañeros: Salud.

No os extrañe no ver publicados algunos de vuestros artículos de colaboración.

Unos no pueden ser publicados por causas ajenas a nuestra voluntad; otros, porque se hacen afirmaciones en ellos que distan mucho de la verdadera realidad que vivimos en los momentos actuales. Nuestros trabajos deben ir dirigidos en un sentido amplio de Frente Popular.

Además, os comunicamos que no publicaremos ningún trabajo que no traiga la firma y compañía a que pertenece. Aunque esto puede hacerse en una nota aparte.

LUIS B.
8.ª Compañía de reserva.

La Redacción.



Hoy, en los mandos de la G. N. R. hay hombres jóvenes, decididos, antifascistas; he aquí uno de ellos. Restituto Castilla, jefe militar del Cuartel de Bellas Artes.

La G. N. R. celebró un festival a beneficio del Socorro Rojo Internacional y de SEGURIDAD POPULAR

El pasado jueves, día 21, y organizado por el grupo de «Bellas Artes», se celebró un festival—que dió un resultado magnífico—en el Teatro Popular (antes Fontalba).

Hizo uso de la palabra el compañero M. González, del Partido Comunista, y otro de la G. N. R.

Se proyectó la gran película soviética «Los marinos de Cronstadt», y al final hubo unos números de variedades, en los que intervinieron, entre otros, los siguientes artistas: La Yankee, Sepepe y el negro Aquilino.

Se recaudaron para SEGURIDAD POPULAR 779 pesetas. Para el Socorro Rojo Internacional, 779, y para el Hospital de sangre de la G. N. R., 779.



37 Compañía de Asalto: 314 pesetas.

POPULARIZACION DE LOS CUERPOS DE SEGURIDAD

Al coger en mis manos el primer número puesto a la venta (segundo de su publicación) del ya querido semanario SEGURIDAD POPULAR recibí, con la alegría consiguiente, la certidumbre, al recorrer sus páginas, de ser la publicación que todos esperábamos, viejos y nuevos funcionarios de los distintos Cuerpos que componen la Dirección General de Seguridad.

Es innegable que al llenar el hueco que habíamos notado todos los antifascistas de estos Cuerpos, se cumple una de nuestras más caras y grandes aspiraciones: la popularización y estimación de los mismos.

La mala fama merecida, merecida en general, que rodeaba estos Cuerpos ha de esfumarse a través de la nueva estructuración dada a ellos. Pero no basta con

los cambios de nombre. No basta con que lo que ayer se llamaba Cuerpo de Investigación y Vigilancia, se llame hoy Cuerpo de Seguridad, grupo tal, sección cuál, etc., etc. No, no basta con esto. Tenemos todos la obligación de borrar del espíritu de estos Cuerpos nuevos todo lo inmoral, lo pernicioso, lo brutal que había en ellos.

Que no se moleste nadie, que nadie se dé por aludido; pero la realidad es cruda, y, así con crudeza, debemos enfrentarnos con ella.

Todos recordamos, unos con horror, con repugnancia los más, qué eran estos Cuerpos. Por eso vinimos, por el pueblo y para el pueblo, los nuevos agentes, los nuevos guardias de Asalto, los nuevos guardias nacionalrepublicanos.

Vinimos para, con lo que

dentro de estos Cuerpos había de honrado, afortunadamente más de lo que algunos creen, crear un nuevo aparato del Estado con arreglo a las necesidades de éste y al servicio exclusivo del Frente Popular.

Por ello tenemos necesidad de demostrar a nuestros compañeros de clase y de lucha que no venimos a crear una nueva casta; demostrémosles también, a través de nuestras actuaciones, que somos dignos de los que heroicamente se dejan la vida en las trincheras. Cumplamos nosotros como ellos cumplen. Hagamos desaparecer la quinta columna. Trabajemos sin descanso hasta su total liquidación.

Compañeros agentes, compañeros guardias, trabajemos doblemente por la misión que nos ha cabido en la retaguardia, hasta dejarla limpia totalmente de los enemigos del pueblo.

Que cuando regresen nuestros compañeros del frente vean que si no nos cupo el honor de defender la República desde las trincheras, la defendimos dignamente desde la retaguardia.

En la medida que nosotros sepamos desempeñar esta labor, conseguiremos que los Cuerpos de los que somos componentes vayan popularizándose, vayan encontrando calor y apoyo en el pueblo, vayan purificándose hasta sus más recónditas raigambres y sean dignos del que los ha formado: del PUEBLO.

J. B.

Hoy, todas las organizaciones del Frente Popular luchan unidas para ganar la guerra. Mañana tendrán que trabajar en conjunto para edificar la nueva España.

P. BAUTISTA

REPUBLICA DEMOCRATICA

1931 - 1937

Cuando decimos que defendemos la independencia de la República española, que la revolución que se desarrolla en estos momentos—al compás de la guerra—es la verdadera revolución democrática, muchos de nuestros compañeros, debido a una gran incompreensión, nos dicen: "¿Pero es que queréis conservar la vieja estructura políticaeconómica de nuestro país? ¿Es que, después de tanto sacrificio, vamos a continuar viviendo de la misma forma que antes?" Naturalmente, que hace falta ser ciego para no ver la enorme diferencia que existe entre la República de ayer y la de hoy.

En el año 1931, aunque formaban parte del Gobierno republicanos y socialistas, no se llevó a efecto el verdadero programa de la revolución democrática, porque de hecho los intereses de los grandes capitalistas y terratenientes quedaron intactos.

Hoy, bajo la dirección del Gobierno del Frente Popular,

se entrega la tierra de los "grandes señores" a los campesinos para que la trabajen colectiva o individualmente; los palacios de la aristocracia son entregados a las organizaciones antifascistas para sus necesidades; la gran industria es nacionalizada y puesta al servicio de la guerra; se crean millares de escuelas superiores, no para los "señoritos", sino para todos los jóvenes que reúnan condiciones y quieran estudiar; a las academias militares se da paso a los jóvenes combatientes, de donde saldrán los jefes del nuevo Ejército, etc., etc.

He ahí la República, que en estos momentos defendemos y estamos orgullosos de ella.

Lo que es necesario es que nuestros compañeros examinen detenidamente cuál es la verdadera situación de nuestro país y qué política debemos seguir, para no caer en errores que perjudicarían considerablemente a la causa antifascista.



Nuestros compañeros de la G. N. R. y Asalto combaten con heroísmo en los distintos frentes de lucha.

Pro avión «Teniente Castillo»

En Habilitación ha sido entregada por la séptima compañía de reserva de Especialidades, la cantidad de 5.051,50 pesetas, importe de la suscripción hecha en la misma para la compra de un avión que lleve el nombre del que en vida fué nuestro teniente José del Castillo, que perteneció a la segunda compañía de Especialidades del segundo grupo (Pontejos).

La segunda de Especialidades, tiempos atrás, lanzó la idea e inició la suscripción, como recuerdo imperecedero de aquel gran socialista con cuyo mando se honraron. No podía olvidar la segunda de Especialidades la moralidad de aquel valeroso oficial y gran hombre, que con su estilo nuevo y su honorabilidad sorprendente quiso y consiguió hacer de la compañía una de las mejores, infiltrando la libertad y disciplina y procurando desterrar la tiranía y persecuciones que contra el guardia republicano se venían ejerciendo. Poco tiempo perteneció a ella (por los motivos que todos sabemos), pero lo suficiente para dejar marcado un camino que todos debemos imitar. Era el oficial sencillo, disciplinado y de un valor insuperable; todavía recuerdan los que pueden recordarlo su comportamiento en el entierro de aquel alférez de la fenecida Guardia civil, cuando, encontrándose de servicio en Manuel Becerra, un enlace le dijo: «Por ahí viene una manifestación fascista»; oyendo esto, ocupó su lugar en la camioneta, y al encontrarse con ella cumplió

con su deber, ocupando el puesto de una forma que nadie lo mejoraría; muchos malos militares le invitaron para que se retirara de allí, contestándole que cumplía con su obligación, y que quienes tenían que retirarse eran ellos, que ninguna obligación los llevaba a aquel lugar; supo demostrar a sus guardias cómo no se retrocede ni se tiembla, aunque varias pistolas esgrimidas por los facistas le encañonaban; dondequiera que exista uno de la segunda de Especialidades, el apellido Castillo se oirá con respeto máximo; por lo mismo, la séptima de Especialidades, que en su seno existen clases, y algún alférez, al ser lanzada la iniciativa la acoge con cariño e interés y procura hacer saber a sus nuevos compañeros quién fué aquel sencillo oficial que perteneció al Cuerpo para dignificarlo y que hoy quiere que su nombre esté a la altura que su humildad conquistó.

La séptima de Especialidades (reserva) hace un llamamiento a las demás compañías para que la imiten en su conducta y ultimen sus aportaciones, con el fin de que la iniciativa de los compañeros de la segunda sea una realidad y veamos a nuestro «Teniente Castillo» volar hacia la victoria y triunfen los ideales, la rectitud y la justicia que dentro del pecho de aquel gran hombre corrían a raudales. Os lo pide vuestro camarada,

EL ALFÉREZ COLON

La 37 compañía de Asalto ha recaudado 360 pesetas.

